



DECÁLOGO DE LOS PERSONAJES DE LA CUARESMA. (ÚTIMA REFLEXIÓN)

1.- **LA SAMARITANA:** Es el ejemplo de la persona alejada, que se encuentra con Jesús, se abre a su diálogo, se deja interpelar, abre su conciencia y Jesús transforma su vida. Necesitaba el agua viva para limpiar las adherencias y suciedades de su vida anterior. El agua de Jesucristo la limpia y purifica y se convierte en otra persona y en un testigo. (Jn 4, 1-31)

2.- **LA MUJER ADULTERA:** Personifica la capacidad de misericordia de Jesucristo. Habla del misterio del perdón cristiano. Llama a la sinceridad del corazón y de una vida recta partiendo de uno mismo. Alerta sobre nuestros juicios y prejuicios. Habla de la necesaria apertura cristiana hacia todas las personas, que siempre son dignas del amor y del perdón de Dios. Testimonia la potencialidad salvadora de la mirada compasiva de Jesucristo. (Jn 8, 1-11)

3.- **EL PADRE DE LA PARÁBOLA DEL HIJO PRÓDIGO:** Es la imagen del Dios Padre rico en misericordia. Nos recuerda su amor, su bondad, su espera. Cree en la libertad y confía en el retorno de su hijo. No inquiere, no lleva cuentas del mal, sino que siempre está dispuesto al abrazo del perdón, de la reconciliación y de la vida nueva. Es justo desde el amor, un amor que no tiene medidas ni reglas puramente humanas. (Lc 15,11-32).

4.- **EL HIJO PRÓDIGO:** Es, de nuevo, imagen de los alejados y de aquellos que hacen, en algún momento, un uso indebido de su libertad y de sus derechos. Es prototipo, en primera instancia, de quien piensa sólo en sí mismo y busca los placeres rápidos, inmediatos y efímeros. Es después representación de la obra de la gracia, que también desde situaciones, circunstancias y conveniencias humanas, va moviendo el corazón hacia la conversión. Toma conciencia de su situación de postración, se pone en camino, se deja guiar por la reconciliación y experimentan el don y la gracia inmensos del perdón y del amor. (Lc 15,11-32).



5.- **EL HERMANO MAYOR DEL HIJO PRÓDIGO:** Es reflejo de tantos de los planteamientos de los “cercanos”, de los que se mantienen en la Iglesia, pero que no acaban de abrir del todo su alma a la sabiduría de Dios y a la plenitud del Evangelio. Lleva “cuentas”, el calculador, lo tiene todo apuntado, tiene sus razones y sus derechos. Pero necesita encontrar las verdades razones y derechos de la gratuidad, del perdón y del amor.

6.- **NICODEMO:** Representa al hombre cabal, religioso y recto que busca la verdad. La cuaresma es tiempo para no anclarnos en la “verdad” de nuestros pensamientos y opciones sino de ponernos en camino en la búsqueda de la verdad auténtica y definitiva. (Jn 3.1-21)

7.- **EL ENFERMO DE LA PISCINA DE BETESDA:** Es el prototipo del enfermo que aguarda la salud y de quien necesita ayuda de los demás. Llevaba enfermo 38 años y nadie le había empujado a la piscina de las aguas sanadoras. El cristiano debe estar alerta para descubrir a quien necesite de nosotros. El enfermo de la piscina de Betesda, una vez sanado, es también modelo de agradecimiento y de testimonio.

8.- **EL CIEGO DE NACIMIENTO:** Representa la oscuridad y la ceguera como enfermedad del cuerpo y como enfermedad del alma. Cuaresma es descubrir las oscuridades de nuestra vida cristiana y buscar la mano sanadora de Jesús, que, a través de su Iglesia, unta el barro y el unguento de la luz en los ojos de nuestra alma. La fe es la luz; Jesús es la luz. Vivir sin la fe, vivir sin Jesús es oscuridad y ceguera. Y el cristiano, como el ciego de nacimiento, una vez recobrada la vista, debe ser testigo de la Luz. (Jn 9, 1-41)

9.- **LÁZARO:** Es el amigo de Jesús. Es el resucitado, signo y primicia de la gran Resurrección de Jesucristo, prenda de nuestra futura resurrección. También nosotros, si creemos, si mantenemos y cultivamos la amistad con Jesús, podremos ver la gloria de Dios y dar testimonio de ella con nuestras obras. Lázaro, junto a sus hermanas Marta y María, habla de la necesidad de mantener un trato de intimidad con Jesús y de hacer de nuestra cuaresma tiempo y espacio para nuestra Betania cotidiana. (Jn 11, 1-44).

10.- **MARÍA DE NAZARET:** Es la madre, es la solidaria, la asociada a la pasión, muerte y resurrección de su Hijo Jesucristo. Mira la pasión y la pascua con ojos y corazón compasivos, como Jesús. Está. Testimonia así la fuerza decisiva de la presencia, de la compañía, de saber estar en el lugar donde debemos estar. María de Nazaret nos ha de ayudar a permanecer al pie de la cruz de nuestros hermanos y a saber acompañarlos con nuestra presencia y amor en sus Vías Dolorosas. (Jn 19, 25-27).



Jesús de las Heras Muela

<https://www.revistaeclesia.com/>

SEÑOR MEDIO HERMANOS:

SAN JOSÉ SEBASTIÁN PELCZAR, OFS TERCIARIO FRANCISCANO Y OBISPO DE PRZEMYŚL



José Sebastián Pelczar nació el 17 de enero del 1842 en la pequeña ciudad de Korczyna (Polonia), cerca de Krosno al pie de los montes Cárpatos. Pasó la niñez en su ciudad natal, creciendo en una atmósfera de fe profunda que sus padres Adalberto Pelczar y Marianna Mięśowicz le inculcaron. Estos, viendo que su hijo tenía aptitudes extraordinarias para el estudio, al terminar los dos años de escuela popular en Korczyna, lo enviaron a Rzeszów para continuar sus estudios.

Después de la ordenación sacerdotal (17 de julio de 1864), trabajó en la parroquia de Sambor durante año y medio y luego fue enviado a Roma (1866-1868) donde estudió a la vez en dos universidades, Collegium Romanum (hoy Universidad Gregoriana) y en el Instituto de san Apolinar (hoy Universidad Lateranense), donde profundizó sus conocimientos y fortaleció su gran amor a la Iglesia y a su cabeza visible, el Papa. Después, al regresar a su patria, trabajó

como profesor en el seminario de Przemysl, y luego durante 22 años en la Universidad Jagelónica de Cracovia. Como profesor y decano de la Facultad de Teología, gozaba de estima y grande fama como hombre culto, buen organizador y amigo de los jóvenes. Como reconocimiento a sus valores, le confiaron la dignidad de Rector del Almae Matris de Cracovia (1882-1883).

Deseando realizar el ideal de “sacerdote y Polaco, que trabaja con devoción por su pueblo”, el sacerdote Pelczar no limitaba su actividad al campo de la ciencia, sino también al trabajo social y caritativo. Fue miembro activo de la Asociación de san Vicente de Paúl y de la Asociación de la Educación Popular. Durante los 16 años que fue presidente de la Asociación de la Educación popular, fundó numerosas salas de lectura y bibliotecas. Esta Asociación promovió numerosas charlas gratis, editó y distribuyó entre el pueblo más de cien mil libros y abrió una escuela para las empleadas del servicio doméstico. En 1891, por iniciativa suya, se creó “La Fraternidad de la Inmaculada Virgen María, Reina de Polonia”, que además de los fines religiosos tenía una dimensión social: se ocupaba de la protección de los artesanos, de los pobres, de los huérfanos y empleadas del servicio doméstico (de las empleadas enfermas y las que no tenían trabajo).

El 18 de abril de 1893 hizo la profesión de terciario franciscano ante la tumba de San Francisco en Asís. fundó en el año 1894, en Cracovia, la Congregación de las Siervas del Sagrado Corazón de Jesús, siendo su fin la proclamación del Reino del Amor del Sagrado Corazón de Jesús. Fue su deseo que las Hermanas fueran signo e instrumento de este amor para con las jóvenes, enfermos y todos los que necesitasen cualquier tipo de ayuda.

En el año 1899 fue nombrado Obispo auxiliar y un año mas tarde, después de la muerte del Monseñor Ł. Solecki, fue Obispo de la diócesis de Przemyśl. Durante los 25 años de su ministerio episcopal, se dio a conocer como un valiente pastor, celoso por el bien de las almas a él confiadas.

Monseñor Pelczar murió la noche del 27 al 28 de marzo de 1924. Quedó en la memoria de la gente como hombre de Dios que, a pesar de los tiempos difíciles que le tocó vivir, cumplió siempre su voluntad. El profesor, P. Antonio Bystrzonowski, discípulo y sucesor del prof. Pelczar en la cátedra universitaria, el día de su entierro dijo: “El difunto Obispo de Przemyśl unía en sí las más bellas cualidades y talentos: un celo apostólico y un espíritu de iniciativa llevado a la práctica con energía. La luz de una gran sabiduría, tal vez más grande por sus virtudes. Monseñor, brillaba como modelo y ejemplo de un trabajo extraordinario unido a un entusiasmo juvenil”.

El 2 de junio del 1991, durante su IV peregrinación a Polonia, el Santo Padre, Juan Pablo II beatificó al Mons. José Sebastián Pelczar en Rzeszów. Las Reliquias del Beato se encuentran en la catedral de Przemyśl. En Cracovia el beato José Sebastián es venerado, de modo especial, en la iglesia de las Siervas del Sagrado Corazón de Jesús, donde se encuentra la capilla a él dedicada.

REFLEXIÓN:

CARTA PARA LA CUARESMA DEL MINISTRO PROVINCIAL OFM CONVENTUALES

Queridos hermanos: Paz y bien.

Otra vez con vosotros a través de estas letras, que nos unen, que acortan distancias y nos hacen pararnos un momento para pensar y reflexionar. ¡Qué regalo tan grande este de las palabras entrelazadas que sirve para comunicarnos, ponernos en contacto y que producen sentimientos variados entre nosotros!



Vamos a comenzar la Cuaresma del 2021. Una cuaresma diferente, como diferente es nuestra vida. Una cuaresma extraña como extraña es nuestra vida; pero, también una cuaresma que, ojalá, sea el preludio de nuevos tiempos y de nuevos amaneceres.

En este tiempo no podemos quedarnos, así como así, contemplando desde fuera lo que nos acontece. Llenándonos de miedos y de incertidumbres. ¡No! Estamos llamados a hacer una lectura creyente de lo que está pasando a nuestro alrededor y dentro de nosotros mismos. Una lectura desde dentro (desde fuera ya estamos llenos: que si masacrillas, hidrogelos, higienes y lavados, planes, prevenciones, vacunas, estrategias, paro, ERTES, declive económico...). Una lectura cristiana y, si me apuráis, franciscana de la realidad. ¿Qué nos estará diciendo Dios en todo esto? Desde mi opción carismática, ¿tengo, tenemos, algunas respuestas a esta situación? Cuando me posiciono, ¿qué aporta mi ser franciscano? ¿Qué aporta mi fe?

Queridos hermanos, quizá os puede sorprender el título de la carta. ¿Es posible que sea más importante la armonía que la verdad? Mirad, todo esto forma parte de una reflexión que me acompaña últimamente. Una reflexión que me apetece mucho compartir con vosotros con sencillez y humildad para mejorar (siempre se puede mejorar) nuestra vida fraterna. Y es que la armonía es la unión y combinación de sonidos simultáneos y diferentes, pero acordes. En general, armonía es el equilibrio de las proporciones entre las distintas partes de un todo, y su resultado siempre connota belleza.

Ya sé que todos decimos que nos conocemos, pero ¿nos conocemos bien? Yo creo que uno no termina nunca de conocer al hermano que tiene al lado y que siempre podemos sorprendernos. Decía Antonio Machado: «hoy es siempre todavía». O nuestro querido san Francisco: «comencemos hermanos...». Eso, que no desfallezcamos por el camino. Que no nos encapsulemos en nosotros mismos. Que no nos dejemos ganar por el desánimo. «No se turbe vuestro corazón» (Jn 14,1).

A veces, sin querer o queriendo, en nuestra vida, en nuestro entorno y en nuestras fraternidades hemos creado un auténtico campo de minas, y nos pasamos la vida intentando no pisar ninguna para que no nos exploten en la cara. Entonces nacen los silencios o las relaciones superficiales, o incluso los juicios. Y más que crear un campo de minas yo os invito a crear un huerto saludable donde crezcan todas las virtudes

necesarias para hacer de la vivencia de nuestro maravilloso carisma la mejor y más bella experiencia de nuestra vida, a la vez, que el mejor testimonio y el mejor espejo donde puedan mirarse los que nos rodean –en la parroquia, en el colegio, en nuestras diversas actividades–. Y la cuaresma es el mejor espacio espiritual para llevar a cabo este propósito.

Llamados a ser luces del amor de Jesucristo en una época oscura. Necesitamos salir (no creo que tenga que insistir mucho en esta idea que tanto gusta al papa Francisco: una Iglesia en salida, una Orden en salida...). Salir y proclamar la verdad y el amor, no como solistas en la orquesta, sino de manera armónica y coral. Este es el gran reto de nuestra fe. Así podremos mantener la esperanza en medio de la incertidumbre y seremos testigos. Así nos quiere Jesús. Así nos quiere san Francisco.

¿Cómo hacer? ¿Cómo proceder? ¿Seremos capaces? Algunas pistas:

1. Ponernos, sinceramente, en la presencia de Dios, bajo su mirada bondadosa. Una mirada que nos capacita para pedir PERDÓN, pero, también, para aprender a PERDONAR. Reconocer que yo sólo no puedo con todo esto.

2. Pedir (hay que pedir mucho) ser AGRADECIDOS, sobre todo ahora que estamos envueltos e instalados continuamente en la queja. Este punto es muy importante y muy franciscano.

3. Pedir (otra vez) al Señor, que nos encontremos serenamente con nuestros propios LÍMITES para ser realistas y para poder sacar lo mejor de mí, lo mejor de todos nosotros.

4. Seguir potenciando la CERCANÍA, especialmente con los más necesitados, comenzando con los hermanos de la fraternidad. La TERNURA, como nos pedía san Francisco. La COMPASIÓN, rasgo precioso del franciscanismo, que nos hace entrar en esa dimensión mágica de la empatía, un camino que nos lleva directamente al cielo.

5. Sentirnos orgullosos de nuestro mejor patrimonio carismático: la FRATERNIDAD. Aquí tenemos la oportunidad de ser auténticamente magnánimos con el otro. Saber disculparnos y pedir perdón, aunque no sea necesario. Ser humildes sabiendo que eso genera confianza. Buscar armonía y no generar tensiones y culpabilidades. ¡Qué tarea tan maravillosa en este tiempo de cuaresma!

6. Cuidar los gestos (sobre todo al ir con mascarillas): Alzar la cabeza, levantar más la voz, enfatizar los gestos, llevarse las manos al corazón, sonreír con la mirada, estar siempre disponibles, aunque en ello nos vaya la vida; pequeños gestos y propósitos que nos ayudarán en el camino cuaresmal.

7. Entrar en el corazón del Vía Crucis. Vivirlo no desde fuera, como un mero espectador, sino entrar en el camino de la cruz con Jesús. Ya sé que es difícil, pero también es un reto precioso que nos ayudará a vivir, después, de manera más explosiva la Pascua.

8. Buscar una lectura espiritual buena que sirva de abono a nuestro espíritu. De manera especial la carta que el Ministro General nos ha escrito con motivo de la Cuaresma.

9. Recuerdo a los guardianes que sería bien interesante llevar estas cosas a los capítulos conventuales y dialogar fraternalmente todos los hermanos.

Que el Señor os bendiga, hermanos. Ojalá que pronto termine la pandemia y podamos encontrarnos y celebrar juntos la vida.

Os abrazo, de corazón.



Fr. Juan Antonio Adánez Silván Ministro provincial ofmconv

SEÑOR, ¿QUÉ QUIERES QUE HAGA?

TRIDUO PASCUAL VIRTUAL FRANCISCANA
O.F.S. ESPAÑA
“DESDE LA GRATITUD”



- OFICIOS, LITURGIA DE LAS HORAS, VIGILIA CADA UNO LO HARÁ CON SU COMUNIDAD, FRATERNIDAD, PARROQUIA, DIOCESIS,...
- LOS HORARIOS SE PUEDEN MODIFICAR Y ADEMÁS QUEDARÁ EN FACEBOOK PARA QUE CADA UNO LO ADAPTE A SU REALIDAD.
- CUALQUIER DUDA EN formacionofsnacional@yahoo.es
- ES IMPORTANTE TU PARTICIPACIÓN <https://www.facebook.com/ofsespana>

HISTORIA FRANCISCANA

LA CUSTODIA FRANCISCANA DE TIERRA SANTA



San Francisco de Asís viajó ciertamente a Oriente, donde permaneció varios meses de la segunda mitad de 1219 y la primera de 1220. En Damietta (Egipto) se encontró con el sultán Malek-el-Kamel. Aquel encuentro significó el comienzo de un nuevo espíritu en las relaciones de la Cristiandad con el Islam, el espíritu de diálogo y comprensión que el Santo inculcó en su Regla a los frailes que eran enviados a la misión entre infieles: misión con el testimonio de la propia vida, antes que con la palabra.

La tradición quiere que San Francisco, en dicho viaje, llegara a la misma Tierra Santa. Sin entrar en indagaciones de crítica histórica, lo que cabe decir es que el Santo no pudo ver satisfecho su ardiente deseo de visitar los Santos Lugares que Cristo santificó en su vida y su muerte: Jerusalén, Belén, Nazaret, etc. En cualquier caso, el amor especial de la Orden Franciscana a Tierra Santa se remonta al mismo Fundador, quien supo infundir sus propios sentimientos en los frailes sus hermanos. De hecho, aún en vida del Santo, el Capítulo general de 1217, que dividió la Orden en Provincias, ya instituyó, como expresión de su voluntad y de su ilusión misionera respecto a los Santos Lugares, la Provincia de Tierra Santa, confirmada en 1263 por el Capítulo general de Pisa. La presencia franciscana en Tierra Santa, que con diversas vicisitudes se ha mantenido siempre, adquirió estabilidad y carácter oficial de parte de la Iglesia en 1342, año en que el papa Clemente VI promulgó dos Bulas: la «Gratias agimus» y la «Nuper carissimae», en las que encomendó a la Orden Franciscana la «custodia de los Santos Lugares». Cuando recientemente, en 1992, se cumplieron los 650 años de tales Bulas, Juan Pablo II envió al Ministro General de la Orden un mensaje de felicitación a la vez que de exhortación a perseverar en el encargo recibido de la Iglesia.

Desde 1333 los frailes estaban establecidos en el Cenáculo, junto al que habían fundado un convento, y oficiaban en la basílica del Santo Sepulcro. Todo ello había sido posible gracias a la generosa ayuda de los reyes de Nápoles, Roberto de Anjou y Sancha de Mallorca, que habían comprado a los musulmanes el lugar del Cenáculo en el Monte Sión y pagado por el derecho a officiar en el Santo Sepulcro.

Con el tiempo, la presencia franciscana fue extendiéndose. Limitándonos a los lugares más importantes, cabe señalar: en 1347 los frailes se establecen junto a la basílica de la Natividad en Belén, y en 1485 adquieren el lugar del nacimiento de san Juan Bautista en Ain Karem. Pero en 1523, tras la conquista de Palestina por los turcos, el Cenáculo fue convertido en mezquita, y en 1551 los frailes fueron obligados a abandonar el convento; como dato significativo diremos que actualmente la Custodia tiene su sede oficial en el convento de San Salvador en la misma Jerusalén, pero que el Custodio sigue designándose con el título de siempre: «Guardián de Monte Sión». En 1620 los franciscanos toman posesión del lugar de la Anunciación de Nazaret; en 1631, del Monte Tabor; en 1641 comienzan a tratar la adquisición de la zona del santuario de Caná de Galilea que concluiría, fruto de larga perseverancia, en 1879; en 1661 adquieren

la zona de Getsemaní; en 1679, el santuario de la Visitación, en Ain Karem; en 1836, el lugar de la Flagelación, y, en 1867, el de Emaús; en 1880, el de Betfagé; en 1889, el del «Dominus Flevit» y el del Primado de Pedro junto al lago de Genesaret; en 1894, las ruinas de Cafamaún; en 1909, el campo de los pastores junto a Belén; en 1932, el monte Nebo; en 1936 se consigue un lugar cercano al Cenáculo, inútilmente reclamado desde la expulsión de 1523; en 1950 se completa la adquisición del lugar de Betania; etc.

Esta enumeración, aunque incompleta, pone de manifiesto la entrega permanente al cumplimiento de la «custodia» encomendada por la Iglesia, y la incansable voluntad de posibilitar el culto en todos los lugares de tradición evangélica, construyendo o reconstruyendo, según los casos, los correspondientes santuarios, siempre con nivel artístico, según los criterios de la época, y, recientemente, con los estudios previos más rigurosos de arqueología e historia.



No podemos olvidar que todo ello ha sido y es posible gracias a la cooperación de los cristianos de todo el mundo, que siempre han enviado generosas limosnas a Tierra Santa. Actualmente esta ayuda llega de modo principal, aunque no exclusivo, por medio de la llamada «colecta de Tierra Santa» que, desde 1887, se realiza el Viernes Santo en todas las iglesias católicas del mundo por disposición del Papa León XIII. Cada año la Santa Sede recuerda a todos los obispos, y por su medio a los fieles, esta colecta que viene a actualizar las colectas de las primeras iglesias, a las que San Pablo estimulaba con fuerza en sus cartas, en favor de la Iglesia madre de Jerusalén.

Aunque la mayor presencia se da en la estricta «Tierra Santa», la Custodia se extiende actualmente por las regiones circundantes de Jordania, Líbano, Siria, Egipto, Chipre y Grecia. Según la última estadística (1996), viven y trabajan en la Custodia 317 franciscanos, provenientes de 30 naciones. Esta internacionalidad ha sido y sigue siendo una de las características constantes de la Custodia a través de su historia, ya que es una misión abierta a todos los franciscanos del mundo, y, en su legislación, la Orden estimula a que todas las Provincias envíen algún hermano a Tierra Santa.

Los franciscanos custodian los santuarios cristianos, manteniendo el servicio litúrgico en los mismos y acogiendo espiritualmente a los peregrinos que llegan de todo el mundo, a muchos de los cuales guían en diversas lenguas. Para facilitar esta acogida se ha creado una Oficina de Peregrinos y un Centro Cristiano de Información.

Hasta el año 1847 en que se restauró el Patriarcado Latino de Jerusalén, los franciscanos eran los únicos pastores de las iglesias locales de rito latino, a las que siguen atendiendo en numerosas parroquias y obras educativas, sociales y culturales.

En los santuarios compartidos y en la pastoral, los hijos de San Francisco viven el ecumenismo «real y cotidiano» mediante las relaciones, cada día más cordiales, con los cristianos de otras confesiones; y, a nivel interreligioso, con los musulmanes y los hebreos. Ese ecumenismo tiene un nivel cultural principalmente en el Centro Cristiano de Información y en el Memorial de San Pablo en Damasco, querido por Pablo VI para el encuentro ecuménico. Y un nivel social, especialmente en Egipto con la Obra de ayuda a los Coptos.

PAZ Y BIEN.

SEÑOR, ¿QUÉ QUIERES QUE HAGA?

PASCUA ON-LINE

PASCUA 2021

On-line

Amar desde dentro

Sufrir desde dentro

Callar desde dentro

Vivir desde dentro

Inscripción: 622 555 295



FAMILIA FRANCISCANA

Inauguración de la exposición: "Pasión Franciscana" en Vélez-Málaga



La Semana Santa es una parte fundamental de la expresión de fe de un pueblo, pero también de sus demostraciones artísticas. La fe se hace cultura cuando informa y alienta una verdadera humanización y promueve la profunda dignidad del ser humano. Porque la vida humana es sagrada desde su origen hasta su fin.

Esta Exposición que hemos denominado, en su conjunto, "Pasión Franciscana" tiene como objetivo, fomentar todo lo que aporta las Cofradías y en concreto las Cofradías con sede en este Templo Conventual Franciscano juntamente con la Familia Franciscana en sus tres ramas presente en

esta ciudad en las Hermanas Clarisas, los Hermanos Franciscanos Seglares y los Frailes Franciscanos, como piedras vivas que van forjando nuestra historia local. Queremos que esta Exposición sea una Catequesis.

"Lo que las palabras dicen al oído, el arte lo muestra en silencio "

La Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium del Papa Francisco en su número 167 nos dice: Es bueno que toda catequesis preste una especial atención al «camino de la belleza» 129] Anunciar a Cristo significa mostrar que creer en Él y seguirlo no es sólo algo verdadero y justo, sino también bello, capaz de colmar la vida de un nuevo resplandor y de un gozo profundo, aun en medio de las pruebas como la que vive, vivimos la humanidad en estos momentos.

En esta línea, todas las expresiones de verdadera belleza pueden ser reconocidas como un sendero que ayuda a encontrarse con el Señor Jesús

EVANGELIZAR CON EL ARTE es transmitir la Fe Cristiana a través del Patrimonio cultural de la Iglesia: arquitectura, pintura y escultura. Porque la búsqueda de la Verdad no es ajena al mundo del arte. Platón dijo: **"La belleza pertenece al orden trascendental "**y a través de lo creado, conocemos al Creador.

La fe amplía nuestra visión al contemplar un cuadro, es como una cuarta dimensión, como decía San Basilio "Lo que las palabras dicen al oído, el arte lo muestra en silencio"

"El Patrimonio cultural de la Iglesia tiene como último fin su dimensión evangelizadora "

Evangelizar es mostrar el camino: enseñar el arte de vivir. La Iglesia evangeliza siempre, jamás ha interrumpido el camino de la evangelización: celebrando la Eucaristía, administrando Sacramentos, anunciando la Palabra de Dios, la justicia, la caridad.

Evangelizar con el arte es hacer cultura a través de la imagen. La propuesta evangelizadora del arte, busca sus raíces en la contemplación y en la apertura del Misterio. La belleza del arte tiene una fuerza pedagógica para introducirnos en el misterio de la Verdad. Benedicto XVI dice: **"Allí donde se desprecia la belleza, el hombre se empobrece"**. *El arte también comunica el Misterio de la Verdad porque tiene un lenguaje contemplativo.*

"LA BELLEZA ES LA GRAN NECESIDAD DEL HOMBRE, es la raíz de la que brota el tronco de nuestra paz y los frutos de nuestra esperanza; es también reveladora de Dios, porque como Él, la obra bella es pura gratuidad, invita a la libertad.

Evangelizar a través de las nuevas tecnologías es hacer más viva la presencia de los cristianos en todos los ámbitos. Y sobre todo dar espacio a Aquel que es Vida, contribuir a la promoción de la cultura y la fe a través del arte.

El arte es camino para llegar a Dios

"quizá os habéis dado cuenta alguna vez que ante una escultura, un cuadro, algunos versos de una poesía, o alguna pieza musical, como la que en breve escucharemos, habéis sentido una íntima emoción, un sentimiento de alegría, de percibir aquello que claramente ante vosotros no es solo material", sino "algo más grande, algo que habla, capaz de tocar el corazón, de comunicar un mensaje, de elevar el ánimo".



"El arte es capaz de expresar y hacer visible la necesidad del hombre de andar más allá de lo que se ve, manifiesta la sed y la búsqueda de lo infinito".

En nombre de la Comunidad Franciscana, de la Fraternidad Franciscana Seglar, Hermanas Clarisas y las Cinco Cofradías "Invito a todos a llegar a Dios, Belleza suma, a través de la contemplación de las obras de arte. Que éstas no sólo sirvan para incrementar la cultura, sino también para promover el diálogo con el Creador de todo bien. Que el Señor Jesús, Dios de la Vida siempre os acompañe. Amén.



LA VERDADERA ALEGRÍA UNA PÁGINA DE HISTORIA FRANCISCANA José Antonio Guerra



José Antonio Guerra

LA VERDADERA ALEGRÍA
Una página de historia franciscana

efarantzazu

Autor: José Antonio Guerra

Editorial: Ediciones Franciscanas Arantzazu

Año: 2021

ISBN: 9788472403291

COLECCIÓN HERMANO FRANCISCO: nº 76

Precio: 16,50€

La verdadera alegría tiene la fascinación de los textos que expresan con lenguaje paradójico lo radical de la vida entregada al seguimiento de Jesucristo y, por tanto, atraen y desconciertan, seducen y se antojan imposibles (Ángel Pinedo, Ofm).

Sin embargo, hay que reconocer que es un texto que no ha encontrado entre los franciscanistas la atención que se merece y que incluso para muchos de ellos ha pasado desapercibido (Julio Herranz, Ofm).

Este libro del hermano José Antonio Guerra (Ofm) quiere llenar ese vacío. En él nos propone una lectura nueva y hasta sorprendente del dictado de Francisco, subrayando entre otras cosas, que lo que está en juego no es una propuesta moralizante y ejemplarizante para los hermanos, sino el intento del mismo Francisco de “salvar la vocación, su autenticidad, su verdad íntima, su futuro..., y el nuestro”.

Un estudio serio y bien documentado del dictado en el siglo XIII de Francisco al Hermano León y, al mismo tiempo, una propuesta de vida franciscana para hoy.

<https://edicionesfranciscanasarantzazu.com/franciscanos-en-marruecos/>

¿CUÁL ES LA MISIÓN DE LOS FRANCISCANOS EN TIERRA SANTA?

1. Hacer brotar "la gracia de los Santos Lugares"

Los Santos Lugares no son piedras, por muy preciosas que sean. Son la manifestación, las huellas, del paso de Dios por este mundo, el eco de las palabras del Señor que ha hablado por medio de los profetas y los apóstoles, y que, en los últimos tiempos, se ha hecho "carne", hombre como nosotros, que habitó en medio de nosotros; son piedras que han escuchado la voz y que han bebido la sangre del Salvador. Esa palabra de Dios, esa sangre derramada hay que acogerla, conservarla para que forme parte de la vida del cristiano.

2. Captar la voz que surge de esas piedras, comprender su mensaje, ha sido, desde siempre, la labor de los hijos de San Francisco en Tierra Santa.

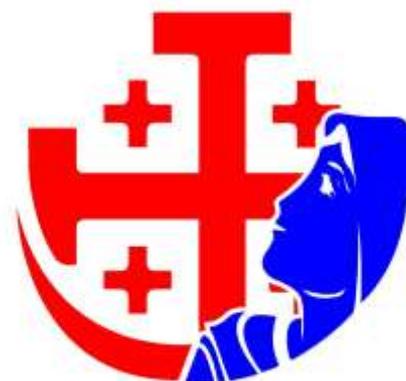
Por eso, dicen los Papas, la misión de los frailes ha consistido en hacer posible que los Lugares bíblicos sean centros de espiritualidad, que cada Santuario conserve y transmita el mensaje evangélico y sea también alimento de la piedad de los fieles. Decía, en 1947, Pío XII a los franciscanos de la Custodia de Tierra Santa: "Sabemos también que vosotros, como ya hicieron vuestros predecesores, os esforzáis diligentemente para que en los lugares santísimos confiados a vuestros cuidados... se haga allí lo posible para satisfacer la piedad de los fieles en el mejor modo".

Los frailes no han sido sólo unos "guardianes" de piedras o de lugares para conservar su valor. Su misión ha sido vivificar esas piedras, hacer que hablen al corazón y a la mente de todos los que realizan la peregrinación a Tierra Santa, ayudar a ir más allá de las "simples piedras" para llegar a la fe que las transforma en "piedras amadas".

Los hijos de Francisco de Asís –en palabras de Juan Pablo II- han interpretado "de un modo genuinamente evangélico el legítimo deseo cristiano de custodiar los lugares donde están nuestra raíces cristianas".

Fr. Pedro González González. Comisario de Tierra Santa.
Reside en la Real Basílica de San Francisco el Grande
C/ San Buenaventura 1. 28005-Madrid. Tel.: 635 26 43 31

<http://tierrasanta.ofminmaculada.org>



Comisaría de Tierra Santa
Provincia de la Inmaculada
Franciscanos

✠ Viernes Santo

Subamos al Monte de la Misericordia



Colecta Pontificia por los Santos Lugares

Tierra Santa

OREMOS HERMANOS



Oración.- leer despacio y en voz alta

¿Cuándo podré ver su rostro?
¿cuándo podré gozar de su presencia?
¿cuándo dejaremos de llorar?
¿cuándo callarán las armas?
¿cuándo la enfermedad y la muerte serán vencidas?

¿cuándo descansaremos de tantas fatigas?
¿cuándo seremos solidarios?
¿cuándo aprenderemos a ser libres?
¿cuándo alcanzaremos el país de la Vida?



Lecturas Bíblicas.- leer y medita

Sal 51 (50); Jn 3, 5-9; 1 Co, 1, 22-25.

Reflexión (un párrafo en tiempo ordinario)

Nadie piense que la Cuaresma está relacionada con la fe por el solo hecho de que nos hallamos ante una institución eclesíástica, o porque hemos de realizar en ella determinadas prácticas piadosas, penitenciales o litúrgicas. La cuaresma estará relacionada con la fe si la vivimos como acontecimiento de salvación.



PAZ Y BIEN